

Gaspar Ariño Ortiz

Democracia e igualdad
Populismo y estado de derecho



Unión Editorial

2021

© 2021 Gaspar Ariño Ortiz
© 2021 UNIÓN EDITORIAL, S.A.
c/ Galileo, 52 • local • 28015 Madrid
Tel.: 913 500 228
Correo: editorial@unioneditorial.net
www.unioneditorial.es

ISBN: 978-84-7209-787-2
Depósito legal: M. 8.702-2021

Compuesto e impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes, que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento de información o sistema de recuperación, sin permiso escrito de Unión Editorial, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

I. Los populismos y su expansión en Europa y América.....	11
1. Presentación. El nuevo marxismo	11
2. ¿Qué es el populismo?.....	15
3. La expansión del fenómeno populista y sus efectos...23	
3.1. El populismo europeo: la ruptura de los bipartidismos y la puesta en cuestión de la Unión Europea	27
3.2. El populismo en España: nacionalismo y marxismo.....	32
3.3. La configuración política de Podemos.....	34
II. Capitalismo y desigualdad, causas del populismo	45
4. La crisis del capitalismo. Pérdida de fe en el sistema económico y de confianza en los mercados.....	45
5. La crisis moral del capitalismo.....	46
6. La escandalosa desigualdad social	64
6.1. La desigualdad y sus consecuencias	64
6.2. Teoría de la igualdad	70
6.3. Práctica de la igualdad en España	84
6.4. Avance de conclusiones	96
6.5. Desigualdad, pobreza y crecimiento. Recomendaciones a futuro	104
III. Argumentario y estrategias populistas	111
7. Cambio en los términos del debate político.....	111
8. Las tesis gramscianas de la hegemonía social. Versión hispánica de Laclau y Mouffe	117
9. Unificación de la protesta. Crisis orgánica y liderazgo populista (marxista).....	120
10. Nuevo lenguaje. Mensajes transversales. Nuevo PCE. Nueva revolución.....	127

11. La conquista del poder por la hegemonía social previamente construida.....	136
IV. Populismo, Constitución y Estado de derecho.....	143
12. Una democracia sin Constitución ni Estado de Derecho.....	143
13. La nueva izquierda marxista en España. Condena de la Transición y nuevo proceso constituyente	147
14. ¿Estamos ante una crisis orgánica de la democracia española?	155
15. Democracia, marxismo y derechos fundamentales en el populismo de nuestros días	158
16. Derechos fundamentales y Estado social en la Constitución española de 1978, frente al llamado “constitucionalismo social”	167
17. La lucha por el poder. Política y ética. Legitimidad y legalidad. Democracia y Estado de Derecho	178
18. Del populismo al autoritarismo	191
19. Prostitución del Derecho. Su uso a conveniencia populista	194
20. El control de la información	197
21. Democracia directa y consultas populistas. ¿Existe la “democracia participativa”?.....	203
22. Conclusión: Estrategia frente a los populismos.....	212
Apéndice	223
I. INTRODUCCIÓN. Sobre la realidad del sistema político español. Una buena Constitución con grietas interiores	223
II. Democracia, Estado de Derecho e Instituciones. El desgobierno español.....	237
III. Democracia y partidos políticos. ¿Hay que regularlos?	247
IV. La degradación del Estado. Invasión política de las instituciones.....	264

En memoria de María

I. Los populismos y su expansión en Europa y América

1. Presentación. El nuevo marxismo

Dediqué bastante tiempo del año 2015 a tratar de definir los perfiles identitarios de esa nueva izquierda aparecida en España un año y medio antes, bajo el nombre de “*Podemos*”, que tuvo una sorprendente aparición en las elecciones europeas de 2014 logrando cinco escaños al Parlamento europeo. Venían de la nada, aunque ellos se consideraban herederos de las concentraciones del 15 M de 2011 en las plazas de algunas grandes ciudades españolas, que no protagonizaron.

El núcleo de aquella nueva izquierda lo constituía una formación política integrada por un conjunto variopinto de grupos y personas reunidas en torno a algunos jóvenes procedentes del mundo universitario, venidos, en su mayoría, del viejo Partido Comunista de España, el PCE (después Izquierda Unida). Aparecieron también otros grupos menores de la España periférica que habían surgido en Andalucía, Galicia, Valencia, Cataluña y otras regiones españolas. El líder de *Podemos* y sus confluencias fue desde el primer momento un profesor de segundo nivel de la Universidad Complutense de Madrid llamado Pablo Iglesias, que con Juan Carlos Monedero e Iñigo Errejón, los tres antiguos miembros en su juventud del Partido Comunista, se consideran los fundadores de *Podemos*.

Sobre esa realidad, publiqué con Amazon dos pequeños textos en 2015 y 2016 en los que hacía un primer análisis de los populismos surgidos en España en esos años. Después, en 2020, he reelaborado y actualizado aquéllos en un único texto integrador de ambos con las nuevas realidades surgidas en Europa y América entre 2015 y 2020.

He incorporado también a este nuevo texto un apéndice sobre “*Las grietas del Estado*”, en el que se da una breve explicación de la verdadera realidad del sistema político español en el que los populismos se insertan y los vicios de éste que han hecho posible su expansión.

El surgimiento de esta nueva izquierda en las elecciones europeas de 2014, se vio consolidado enseguida con la obtención de 69 escaños y más de 5 millones de votos en las elecciones al Congreso de los Diputados de Diciembre de 2015, lo cual despertó, junto al temor de los partidos tradicionales (PSOE y PP), la atención de los estudiosos y analistas de la política, que trataron de identificar las claves de pensamiento que inspiraba a este nuevo grupo y la posible evolución futura. Tres libros de Pablo Iglesias y sus colaboradores (todos de 2014), uno de Gerardo Pisarello, otro de J. I. Torreblanca, uno de Ramón Tamames y otro en formato digital de la firma colectiva “Politikon” trataron de reflejar la trama ideológica que sustentaba a estos grupos políticos¹. Se hizo pública también una extensa “*Conversación con Pablo Iglesias*” de Jacobo

1 Iglesias, P., *Disputar la democracia. Política para tiempos de crisis*, Akal, 2014; *Ganar o morir. Lecciones políticas de Juego de Tronos* (con otros autores del grupo; entre ellos Monedero, Errejón, Tania Sánchez), Akal, 2015; *Maquiavelo frente a la gran pantalla. Cine y política* Akal 2014; Gerardo Pisarello, *Procesos constituyentes. Caminos para la ruptura democrática*, Trotta, 2014; Torreblanca, J.I., *Asaltar los cielos. Podemos o la política después de la crisis*, Madrid, 2015. Ramón Tamames, *¿Podemos? Un viaje de la nada hacia el poder*, Madrid, 2015. El libro en formato digital bajo la firma colectiva “Politikon” lleva por título: *Podemos. La cuadratura del círculo*, en www.megustaleerebooks.com

Rivero, aparecida en forma de libro (ediciones Turpial, de 160 páginas) y una especie de declaración/manifiesto del propio Iglesias sobre el origen, formación y destino de *Podemos*, “*Understanding Podemos*”, en *New Left Review*, 93 (May-June 2015, páginas 7 a 22). A ellos hay que añadir varios estudios críticos sobre Pablo Iglesias y su gente² y un sinnúmero de comentarios de columnistas y políticos en los medios de opinión que no vamos aquí a enumerar³. Éstas eran las principales fuentes a analizar en 2015.

Podría parecer que con tantas páginas y pronunciamientos sería posible dibujar bien el perfil de esta nueva fuerza política, cristalizada en torno a *Podemos*, que había experimentado en poco tiempo un desarrollo notable. Pero no era así. Lo que inicialmente les definía era la ambigüedad, aunque vistos los orígenes de los fundadores ya se podía calcular cuáles serían sus actitudes. Con el tiempo se han producido sucesivos cambios en el grupo, más por discrepancias tácticas y diferencias personales que por diferencias ideológicas. Sus programas y actuaciones políticas posteriores están acreditando su carácter revolucionario, con proclamas como las siguientes: nuevo proceso constituyente (romper el “candado del 78”), someter la Monarquía a referéndum popular, romper la oligarquía político-financiera establecida, nacionalización parcial de banca y energía, ocupación de viviendas vacías, renta básica universal equivalente al salario mínimo interprofesional, control público de los medios de comunicación, limitación de salarios máximos de directivos, progresividad en la carga fiscal. Estos y otros pronunciamientos de este estilo entrañaban, como

2 Vid. Entre otros el coordinado por John Muller bajo el título “*Podemos. Deconstruyendo a Pablo Iglesias*”, varios autores, Deusto-Planeta, Barcelona, 2014; y el de Enrique Riobóo, “*La cara oculta de Pablo Iglesias. De canal 33 a Bruselas. Lo que no se ve en la televisión*”, Madrid, 2014.

3 Puede verse una breve selección en Ramón Tamames. Ob.cit., páginas 91 a 98.

es evidente, un cambio radical de modelo de Estado y de sociedad.

La experiencia pronto les hizo ver que sus iniciales aspiraciones leninistas (revolucionarias) no se pueden hoy plantear con asaltos a los palacios de invierno, sino por la hegemonía social, siguiendo los caminos diseñados por el fundador del comunismo latino, Antonio Gramsci⁴. En esta línea de actuación los “podemitas” (como se les viene llamando) han abandonado las viejas proclamas de la lucha de clases y las nacionalizaciones de los medios de producción para incorporar los movimientos populistas del feminismo, las políticas de género, la liberalización de la mujer, la lucha contra el “establishment” y la “casta” político-económica dominante, la igualdad social, y demás proclamas que les hemos oído constantemente en estos años. En definitiva, una izquierda radical que va mucho más allá de lo que los socialismos tradicionales predicaban en Europa.

Los actuales comunistas (es decir, los podemitas) no ven hoy la lucha política como un ring de boxeo, en el que hay que tumbar al otro de un buen golpe, sino como una partida de ajedrez en la que hay que tomar posiciones y, en cuanto se pueda, dejar fuera del tablero a las gentes del pasado (en eso consiste también la ruptura). Aunque condenan los asesinatos, comprenden políticamente la lucha de ETA, no condenan los encarcelamientos políticos de Cuba o Venezuela y recuperan la lucha de clases, aunque en lugar del proletariado ahora hablan de “los de abajo” contra “los de arriba”, del pueblo contra la oligarquía. La manifestación callejera es su estilo, desconfían de la democracia representativa, y prodigan su actuación televisiva porque eso llega a la gente; usan un lenguaje siempre agresivo e insultante: hablan de “cúpulas podridas”, de “mino-

⁴ Recomiendo sobre esto el libro de Rafael Gómez Pérez, *Gramsci, el Comunismo Latino*, EUNSA, 1977, 212 páginas.

rías privilegiadas”, de “casta explotadora”, y otras expresiones semejantes, y denuncian a una minoría corrupta que se enriquece mientras mantiene al pueblo en su miseria.

El cambio que propugnan consiste en darle la vuelta a todo eso y devolver el poder al pueblo. Para ello, hay que ganar las elecciones y ocupar el Estado porque en éste se halla el poder institucionalizado. La conquista del poder, es decir, el asalto y ocupación del Estado es lo único que interesa. El Estado de Derecho ya se cambiará después para hacer posible la ruptura con el pasado y la construcción de una nueva sociedad.

Su modelo de revolución es más la venezolana de Hugo Chaves que la rusa de Lenin y Stalin, esto es, una revolución basada inicialmente en una victoria electoral seguida de una progresiva reducción de derechos y libertades hasta lograr la total alineación social desde el Estado. Este es el nuevo marxismo.

2. ¿Qué es el populismo?

Podemos es la más cuajada representación del populismo marxista en el que se han transformado los viejos partidos comunistas, tras su fracaso histórico en Europa después de la Segunda Guerra Mundial. El mejor teorizador de este nuevo marxismo fue como, ya he dicho, Antonio Gramsci, cuyas tesis se extendieron por los campus universitarios españoles e iberoamericanos⁵. Un componente clave de la filosofía políti-

5 Entre estas organizaciones universitarias pueden encontrarse la *Asociación Contrapoder*, surgida en la Facultad de Ciencias Políticas de la Complutense y la asociación estudiantil *Juventud sin Futuro*. También la *Fundación CEPS* (Centro de Estudios Políticos y Sociales) surgida en la Universidad de Valencia (Facultad de Derecho) con el objetivo de “fomentar consensos de izquierdas”, a la que pertenecían o pertenecen destacados miembros de Podemos (aunque últimamente esta fundación ha querido disociarse de ellos). En paralelo a estos grupos de Valencia y Madrid, nació en Barcelona, en 1998, el Observatorio DESC, una plataforma para la defensa de los *derechos sociales* tan “fundamentales” —dicen— como los *derechos políticos*

ca del populismo marxista español lo constituye la experiencia iberoamericana que algunos de sus dirigentes han vivido. Ante la imposibilidad de un triunfo socialista en una Europa liberal, Iglesias, Monedero y Errejón se encontraron, al amparo de la Fundación CEPS, con la experiencia latinoamericana de llegada al poder de la izquierda por la vía democrática. Son los casos de Chávez (Venezuela), Evo Morales (Bolivia) o Correa (Ecuador), que tuvieron la capacidad y liderazgo necesario para construir una nueva idea de país, libre de las esclavitudes anteriores que eran dos nuevas y una vieja: entre las primeras, la esclavitud de los Estados Unidos y el “consenso de Washington”, así como la esclavitud de los “nuevos conquistadores” españoles que compraban sus empresas y sus recursos. La vieja era la esclavitud a que les tenían sometidos en Iberoamérica las oligarquías empresariales o familiares de toda la vida. Chaves era el mejor ejemplo de que “sí se puede” llegar al poder y hacer la revolución —que él llama bolivariana, es decir, liberadora— por la vía electoral. Ésta será la obsesión de Iglesias desde entonces: ganar elecciones por encima de todo. Todo lo que

y los *derechos patrimoniales*. Todos deben tener el mismo grado de exigibilidad y protección jurídica. En este observatorio se integró la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) de Ada Colau. Tanto la fundación CEPS como el observatorio DESC como la PAH, como varios líderes de *Podemos* han estado financiados por Gobiernos socialistas iberoamericanos y además, en este último caso, también por el Gobierno Tripartito catalán y el Ayuntamiento de Barcelona. El Observatorio DESC bajo la presidencia desde 2011 de Jordi Borja, viejo comunista del PSUC, y la vicepresidencia, desde los primeros años 2000, de Gerardo Pisarello Prados, un argentino, perseguido político de Tucumán que emigró a España hace años. A estos grupos universitarios de Madrid, Barcelona y Valencia se unieron luego el grupo gallego ANOVA, del Catedrático de Santiago José Manuel Beiras, segregado del Bloque Nacionalista Gallego (BNG) y otros grupos ciudadanos que iniciaban el camino del enfrentamiento, en Valencia (Compromís, una coalición electoral de izquierda nacionalista), Andalucía (el Sindicato Andaluz de Trabajadores de Sánchez Gordillo y Cañamero, invasores de fincas) o Galicia (las Mareas). Todos ellos han sido piezas que la argamasa de *Podemos* ha unido en candidaturas de “unidad popular” que han tenido gran éxito en elecciones municipales y autonómicas.

contribuye a ello es bueno, aunque sea negar la propia identidad. Para ello hay que construir una nueva idea de país, con un pueblo decente y honrado, con un liderazgo carismático capaz de encarnarlo. Este es fenómeno típico de los presidencialismos latinoamericano: unos hombres (o mujeres) ejemplares (luego se ha visto que no lo eran tanto), intérpretes auténticos del bien nacional (Salvador Allende, Chávez, Evo Morales, Correa, Kirchner, Lula, etc.). Los fundadores de *Podemos* quedaron fascinados con estos ejemplos⁶.

El teorizador de la idea gramsciana de la hegemonía social, concretada en la formación de un nuevo pueblo que refrenda un nuevo Estado, fue, para España e Iberoamérica, el profesor argentino postmarxista, teórico político y sociólogo, Ernesto Laclau, junto a su esposa Chantal Mouffe, principales formuladores, ambos del populismo latino⁷.

El populismo, según estos autores, es una concepción de la democracia según la cual la comunidad debe tomar conciencia de sí misma, constituirse políticamente como sujeto activo, denunciar la falsa democracia representativa que hoy tenemos y

6 En los últimos meses la Fundación CEPS está procurando disociarse de *Podemos* y éstos han procurado desligarse de su vinculación estrecha a Venezuela a la vista de su progresiva descomposición. No obstante salen en su defensa alegando que se le presenta siempre, falsamente, “como si fuera una dictadura” y se nos critica —dice Iglesias— por tener relación con Chávez y el chavismo. También el Rey de España se abraza y se besa con todos los dictadores árabes. ¿Tienen petróleo? Venezuela también. La recuperación de la soberanía en América Latina bien merecía pagar un precio, piensa Iglesias.

Sobre la experiencia populista latinoamericana puede verse el muy completo libro de Axel Kaiser y Gloria Alvarez, en el que junto a una certera y bien fundada anatomía de la mentalidad populista se hace un muy completo recorrido por las experiencias populistas vividas en Iberoamérica; en “*El Engaño Populista*”, Deusto, Grupo Planeta, Barcelona 2016, 231 páginas.

7 Vid del primero *La razón populista*, ECE, Buenos Aires, 2013; de la Segunda, *Hegemonía y estrategia populista*, y su reciente artículo “El momento populista” diario El País, Madrid, 10 de junio 2016. De ambos se declara discípulo Iñigo Errejón.

recuperar la soberanía para la gente. Soberanía que debe ser ejercida directamente por el pueblo a través de una serie de mecanismos como son los referéndums, la revocación de mandatos, las consultas populares y la presencia ciudadana en las estructuras gubernamentales⁸. El populismo es siempre, en lo esencial, revolucionario, sea de derechas o de izquierdas, pues en todo caso supone una rebelión contra el sistema establecido y busca siempre cambiar el rumbo de las instituciones del Estado mediante una operación basada en el conflicto con lo existente.

Para ello construye teóricamente un nuevo sujeto de la acción colectiva —“el pueblo”— cuya representación asumen en exclusiva, al que dividen simplistamente en dos sectores: unas veces, los de abajo frente a los de arriba, otras los nacionalistas frente a los europeístas, los nacionales frente a los inmigrantes, los “nuestros” frente a los “otros”. El populismo no es una ideología ni se le puede atribuir un contenido programático específico aunque ofrece unas notas definitorias que le caracterizan, como veremos más adelante; su objetivo es la conquista del poder por las vías que más adelante explicaré y para ello da primacía a la estrategia sobre el fondo, porque creen, como ya he dicho, que solo desde el poder se logra la transformación del orden social injusto que quieren cambiar⁹.

8 Sobre la democracia y el Estado de los populismos pueden verse los libros recientes de José Luis Villacañas, *“Populismo”*, Madrid, 2015, 129 páginas; Axel Kaiser — Gloria Álvarez, *“El engaño populista”*, Deusto, 231 páginas, Juan Carlos Cassagne, *“Las raíces del populismo latinoamericano”*, en *El Cronista*, 60, páginas 42 a 49; y José Luis Feito, *“Los populismos marxista e independentista: raíces y mecanismos”*, Instituto de Estudios Económicos, Madrid, 30 páginas. Como cuadro general sobre el tema, Daniele Albertazzi-Duncan McDonnell, *“Twenty-First Century Populism. The Spectre of Western European Democracy”*, en *“El Populismo del Siglo XXI”*, Madrid 207, 245 páginas y otros estudios citados en las páginas siguientes, tanto en el texto como en las notas a pie de página.

9 Vid. esta formulación en Ernesto Laclau y Chantal Mouffe; de esta última, su artículo *“El momento populista”* en diario *El País*, 10 de junio 2016, y del primero *“La razón populista”*; FCE Buenos Aires, 2013. De ambos se declara discípulo el es-